



Rector, escritor y animador cultural ¿Quién fue Eduardo De la Barra?

Por Piero Castagneto
Reproducción fotográfica de Manuel Yáñez

Tal como sucede con tantos de nuestros referentes geográficos urbanos, al mencionar este nombre trae a la mente un lugar, una institución, antes que la persona cuyo nombre lleva. Es paradójico que con Eduardo De la Barra (1858-1930) se "confunda" de esta manera, considerando que uno de los intelectuales que floreció en Valparaíso, unido de la ciudad por su afición por la literatura, era un auténtico humanista.

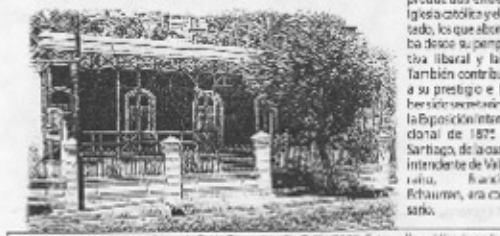
Distinción espiritual que en su caso es doblemente meritoria, ya que su formación fue inorgánica, y por vocación para se volvió a las letras, a la pedagogía y en general a servir su país de conocimiento. Y si estuvo en contacto con las juventudes, dirigiendo entre 1877 y 1891 el Liceo que hoy lleva su nombre, fue una experiencia fructífera, eso sí, porque allí fue un ambiente que le estimulaba a la acción, pero sobre todo, porque supo imponer un sello que hizo de este mucho más que un establecimiento educacional.

La oportunidad de un artículo anterior y es

foroso reiterar, Eduardo De la Barra fue un animador de la educación y la vida cultural en Valparaíso; tenemos pensado el concepto de animador, que el diseñador, ilustrador y cronista Allan Browne usara en 1994, refiriéndose a él. Pero su paso dejó una huella lo suficientemente ancha como para rebasar los límites de la historiografía, y aunque se han escrito de él, merece ser recordado como un portador excepcional por una visión que, por lo demás, estaba acorde a una actitud temprana en forma y en esencia, naturalmente abierta al exterior.

Y a riesgo de seguir siendo repetitivo, hay que recordar que el Liceo de Valparaíso fundado en 1862, era más bien la excepción antes que la regla en cuanto a las oportunidades de educación para un muchacho del siglo XIX. Porque, contrario a las conexiones de educación masificada que hoy tiene el término, se trataba de un establecimiento de élite.

Por cierto que en 1877 Eduardo De la Barra ya tenía méritos para ser reconocido como educador, como en cuanto autor de libros de poesía y estudios literarios en los años 60 y 70 (como "Poesías líricas", de 1864), época en que también escribió artículos de prensa, sobre todo en relación con los voceros producidos entre la Iglesia católica y el Estado, los que abarcaban desde su perspectiva liberal y laica. También contribuyó a su prestigio e haber sido secretario de la Exposición Internacional de 1872 de Santiago, de la cual el intendente de Valparaíso, Francisco Rahamón, era comisario.



Sitio de la antigua casa de Eduardo De la Barra en calle Chile 2126. Fotografía publicada en la revista "El Mirador de La Kas" N° 7 (1988).

LICEO Y CENTRO CULTURAL

No podemos omitir el dato que en 1860 se había recibido en Ingeniería en el Instituto Nacional, entidad modelo para la creación del Liceo de Valparaíso, en 1862. Cuando Eduardo De la Barra asumió el ofrecimiento del Presidente Anibal Pinto de hacerse cargo, dicho establecimiento sufrió una desestructuración, a discreción entre sus responsables, un representante de la disciplina y en general, un ambiente de desorganización.

Su presencia fortaleció los afilados ánimos, ya que, para lo más apremiante, estaba obligado a ser un intelectual teórico. Empezando por la renovación de plan de estudios, el mejoramiento de la disciplina, la contratación de profesores destacados y la adquisición de elementos de estudio, como biblioteca, laboratorio y mobiliario. En 1878 vendían novedades como el establecimiento de un internado y el comienzo de un curso de leyes, el primero de varios cursos de nivel universitario que a él se daban.

Una de sus iniciativas más duraderas fue la creación de un Museo de Valparaíso, también en 1878, que desde un principio concibió el diseño a la Historia natural. Desde un principio la respuesta, concretada en donaciones de diversos especímenes animales, vegetales y minerales, fue excelente. Si bien el recinto que lo alojaba, así como sus colecciones, resultaron completamente destruidos tras el terremoto de 1906, la institución sobrevivió y perduró hasta el día de hoy, siendo su sede actual el Palacio Lyon de calle Concepción, pese a desafortunados intentos por desalojarlo.

También en 1878 se fundaron una Sociedad científica y Literaria y una Academia dominical en el Liceo, todo lo cual hizo que, en suma se transformara en el principal centro cultural de la ciudad, en primer lugar por la importancia de las últimas décadas del siglo XIX, como afirma Pedro Pablo Kuczynski en su "Diccionario Biográfico de Chile" (1987), luego a elección de De la Barra lle-



Retrato fotográfico de Eduardo De la Barra.

gó a ser el primer establecimiento educacional de la República, después del Instituto Nacional y la Universidad de Chile.

1891 Y EL INFORTUNIO

Además de exterior, este rectorado fue, como hemos visto, una experiencia fructífera, pero no todo lo bueno puede durar para siempre en este mundo. El estallido de la Guerra Civil de 1891 fue un terremoto no solamente para el Liceo, que fue ocupado como cuartel, sino también significó un quiebre para Eduardo De la Barra, firme partidario de Balmaceda.

Tras el triunfo final de los opositores a la Presidencia en la batalla de La Placería siguieron negros momentos de disturbios en Valparaíso, que incluyeron vergonzosos saqueos dirigidos contra quienes habían apoyado al régimen depuesto. A esta suerte no escapó don Eduardo, cuya casa fue asaltada, al igual que su valiosa biblioteca, debiendo ir mismo a refugiarse en el exilio, primero en Argentina, y luego en Paraguay, donde el presidente Carlos Pellegrini le ofreció diversos cargos, siempre en materias de educación.

Y es, al escribirlo, tanto poeta como estudioso literario, y algunos de sus libros fueron publicados en París, pero el infortunio persiguió: Junto a su viaje a refugio el destino en 1895, había enviado sus libros, manuscritos y otros documentos en un barco que naufragó. De vuelta en su patria, revivido, pero ya cansado, falleció en Santiago, el 9 de abril de 1930.

¿Su obra literaria e intelectual tendrá vigencia o es simplemente caduca? Sea cual sea la respuesta, lo cierto es que ha sido y será recordado en el futuro, y a su vez, una vez más, recordemos que gracias a investigaciones recientes, los estudios con ocasión del bicentenario que se celebrará en 2006, en Valparaíso al menos por su nombre en el tradicional Liceo de calle Colón, bautizado como Eduardo De la Barra en 1944.

¿Quién fue Eduardo De la Barra? [artículo] Piero Castagneto.

Libros y documentos

AUTORÍA

Castagneto, Piero

FECHA DE PUBLICACIÓN

2006

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

¿Quién fue Eduardo De la Barra? [artículo]Piero Castagneto.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile